

colorinesca y de la agrisada; una composición de niño grande, ingénuo, ruda en ocasiones; siempre sencilla y fácil de entender por el hombre medio cáceres. Por todo lo cual sus cuadros llegan a lo hondo en la sensibilidad de nuestros paisanos, le hacen el regalo de unos momentos de placer, dialogan con nosotros en el lenguaje apropiado.

Y estas cualidades fueron las de siempre en Caldera. Las poseía y las prodigaba tanto en su pintura como en sus enseñanzas. Y las vimos confirmadas, con la confirmación de lo inevitable, en su Exposición póstuma. Por esta razón cuando recorríamos, una y otra vez, la sala y comparábamos sus obras de juventud, retratos y cabezas sobre todo, con las de su época media y con las últimas producidas, nos agarrotaba la melancólica tristeza de considerar un porvenir truncado en plenas esperanzas, sí; aunque nos quedaba la íntima satisfacción de que su esfuerzo no ha sido inútil. El arte de Juanito Caldera está ahí vivo y alegre, luminoso y fuerte para honra y prez de Cáceres, de Extremadura, de España.

KRIT Y KOM.

Otra Exposición - La de no profesionales

No de aficionados solo, no. Además de éstos los estudiantes de disciplinas artísticas que van formando su técnica en las escuelas. Pero, naturalmente, la labor de los primeros tiene un enorme interés para valorar el ambiente artístico de una ciudad como Cáceres, tan ajena, al parecer, a las cosas del Arte. Podemos, pues, comenzar estos comentarios—que yo quisiera una pura loa de cuanto he visto—por la consideración de las obras de los aficionados puros que se han reunido en la Exposición de no profesionales, organizada por el Patronato Local de Formación Profesional de Cáceres. Se celebra dicha Exposición—cuarta fiesta de Arte de las tenidas en el local de la Escuela Elemental de Trabajo en 1946—en el edificio de la Avenida del Oeste, frente a nuestro paseo de Cánovas y al Cáceres moderno.

Pero, me diréis, que hay necesidad de puntualizar algo más el concepto de aficionado puro a las Bellas-Artes. Tal vez tengáis razón; pero ello me haría perder demasiado tiempo. Para mí entran en este concepto todos aquellos no profesionales que practican alguna de las Artes bellas, sin ánimo de lucro, ni pretensiones de llegar al profesionalismo. Algo análogo a lo que hoy se llama un deportista no profesional. En esta Exposición, mucho más interesante de lo que todos esperábamos, tenemos obras de aficionados puros. No voy a citar nombres para no alargarnos demasiado.

¿Cómo reacciona la sensibilidad del aficionado ante la obra? Aquí podemos verlo: o bien copiar de pintores consagrados, aunque para ello tenga que recurrir a estampas más o menos fieles, o, en caso de una mayor formación artística, se enfrenta con el natural. Si hacen lo primero pueden llegar a pintar copias aceptables dadas las condiciones en que han sido consignadas; pero si se lanzan por la senda de lo original, pueden mostrarnos, desde la obra superior a lo que se llama discreto en Bellas Artes hasta los tanteos inseguros que siempre llevan una intención y nos ponen frente a un modo personal de interpretar los temas. Algunas obras de estas últimas, sobre todo en

«bodegones» y «paisajes» nos satisfacen por completo. Ciertos «retratos» y «figuras» nos traen a la memoria la pintura francesa de fines del XIX. Todo, un índice elevado de cuanto pudiera esperarse de una raza vieja, curtida en estos achaques y a la que no cogen de nuevas las mayores audacias.

Los estudiantes. Presentan éstos, dibujos, acuarelas, incluso óleos. No quiero dar aquí cumplida réplica a su esfuerzo. Únicamente decirles: ¡adelante, adelante, amiguitos! Buenos algunos dibujos en los que se nota el natural; excelentes los de lavado y lineales, que anuncian ya a los profesionales futuros; magníficas las caricaturas, algunas de las cuales tienen verdaderos aciertos de graciosa expresividad. ¿De algunos de estos muchachos se formará un artista? ¡Dios lo sabe! ¡Es tan difícil y tan espinoso el camino! Pero una buena voluntad todo lo allana y la fé transporta las montañas. ¡Adelante, amiguitos!

Los organizadores dieron entrada en esta curiosa Exposición al arte fotográfico. Y acertaron según mi juicio; porque, a pesar de no haber sido las circunstancias muy propicias, los aficionados al objetivo nos han traído pruebas que evidencian su buen gusto. Observo una cierta predilección por los contraluces. Los hay verdaderamente buenos.

En resumen: estamos todos de enhorabuena. Cáceres ha demostrado que puede. Y cuando se demuestra el valor potencial en una buena dirección hay el deber de convertirlo en actual. Por lo tanto el gesto del Patronato, debe ser repetido en ocasión cercana. Yo así lo espero.

KRIT Y KOM.

V A R I A

SE HABLA DE...

«Guadiana»

O, mejor dicho, se deja de hablar de «Guadiana», porque la revista pacense nacida con sorprendente brío, ha desaparecido. Ágil y protéica, llenaba con su ritmo modernista un hueco en el despliegue intelectual de nuestra región, y su pérdida nos duele como cosa propia.

«Alcántara»

En dos números del diario «Extremadura», han aparecido sendos artículos refiriéndose a nuestra Revista. En uno de ellos nuestro Director anunciaba la agonía de la publicación por «cansancio» (¿) de sus cuatro redactores, y en el otro, que vio la luz el 26 de diciembre pasado con el título «El Séneca» y «Alcántara», replicaba Antonio Sánchez Paredes, en correcto estilo y con briosos

argumentos... Que era precisamente, lo que se buscaba: conocer cómo reaccionarían nuestros paisanos; porque buena prueba de que no hay «cansancio»,—aunque, sí, penuria—es este número siete, visperas del ocho... et si de ceteris, si Dios quiere.

«Amigos de Guadalupe»

Tras una constante labor de organización, se ha constituido la Asociación «Amigos de Guadalupe», cuyos Estatutos provisionales han sido aprobados, y registrados, por el Gobierno Civil con el número 2.776, el día 12 de diciembre último. Queda así desbrozada la primera fase de esta nueva entidad que pretende actualizar y fomentar el conocimiento de Guadalupe, como centro religioso e histórico-cultural de Extremadura y de la Hispanidad. Tarea hermosa es la que se propone y no dudamos que ha de contar para ello con todos los extremeños, por lo que no será arriesgado augurarle venturosos resultados.—CURIO O'XILLO.

Anaquele de libros

"Diego García de Paredes"

He aquí un libro fundamental para Extremadura, debido a la docta pluma del investigador Miguel Muñoz de San Pedro.

La obra—muy bien presentada por la Editorial Espasa-Calpe, en su colección de «Grandes Biografías»,—es de lo más denso que se ha producido en lo que va de siglo, relativo a cosas extremeñas.

La vida del héroe está reflejada certeramente, sin mixtificaciones legendarias ni concesiones a la fantasía, cosas ambas difíciles de eludir porque las excepcionales hazañas del personaje propenden a lo fabuloso y tejen en torno con poética naturalidad la aureola de la leyenda.

Pero no se crea por ello que la vida de García de Paredes—guerrero y político—queda desprovista de ese airon maravilloso que le prendió la fama; por el contrario, al ceñir el relato de su existencia al rigor histórico, al dato contrastado, minucioso si se quiere, el pasmo sube de punto y la figura del héroe se agiganta, pues lo realmente llevado a cabo por él no cede en méritos a cuanto la leyenda pudo urdir. De ahí que si a Bayardo se le llama «el caballero sin miedo y sin tacha», irdicando con ello la ausencia de cualidades negativas, tal título le venga estrecho a nuestro «García de Paredes, que por constituir una excerta de cualidades positivas, merece ser llamado «el caballero más liberal y más heroico».

El libro está escrito con pulcritud y es, no solo una historia definitiva del «Sansón extremeño», sino también, y gracias a las noticias inéditas que contiene, una aportación valiosísima para el mejor entendimiento del ambiente de la época, constituyendo por todo ello la labor del Sr. Muñoz de San Pedro una tarea clave que ha de ser muy consultada por cuantos amen la obra de España en el periodo de su máximo esplendor, en la que fulge con destaque vivísimo la figura hidalga de García de Paredes. La acogida que la crítica y el público han dispensado al libro, ha sido francamente halagüeña, constituyendo un claro triunfo del historiador y escritor de valía que es el Sr. Muñoz de San Pedro.

"Cancionero de Navidad"

Adolfo Maílo, conocido por «Perseo» en las lides periodísticas, nos envía la segunda edición de su antológico «Cancionero». Experto catador de bellezas poéticas—dígalos su brillante y profundo epílogo al libro «Lira Rota», de Fernández Sayans—, ha

sabido espigar con primor exquisito en la vasta cosecha española de canciones al Nacimiento del Niño-Dios, para ofrecernos un ramillete de villancicos, anónimos unos y otros de autores conocidos que van desde Gómez Manrique, a mediados del siglo XV, hasta Luis Rosales, en nuestros días. La selección, hecha con depurado gusto, se avalora con unas notas biográficas de poetas y con un sabroso prólogo del propio autor, en el que aboga por una Historia de la Literatura que más que atender a las «formas»—géneros y estilos—, entrañe «asuntos»—constantes españolas.—

En suma: la obra es un éxito merecido que habla muy alto del sólido bagaje cultural del Sr. Maílo.

"... y al Oeste Portugal"

Pedro de Lorenzo ha dado a la estampa con el rótulo indicado, el libro que pensó titular «Esa voz de la tierra», cuyo cap. I se publicó en el número 2 de esta Revista. El libro quiere ser polémico al mantener una tesis aventurada y poco consistente—la «soledad extremeña»—, servida por hábiles recursos; pero en puridad es solo un recipiente, a la manera de los antiguos «lacrimatorios», donde el autor gotea pausada y retocadamente, la subjetiva, íntima «soledad» que su alma rezuma. Literariamente está bien, aunque el estilo delata un rebuscado trabajo de orfebre a lo Miró, tan en boga hoy entre los literatos como el desgarrado extremo a lo Baroja.

"Musa entre hierros".— "Rescatada"

He aquí dos volúmenes debidos a Manuel Ruiz González-Valero: el primero es otro libro de versos en el que campea una fácil inspiración y un estilo fino y correcto, cada vez más depurado; y el segundo es una primera, según creemos, salida por los campos de la novela, que más por lo que apunta que por lo que consigue, constituye una sólida promesa que ha de cuajar meritoriamente.

"Fuente Santa"

De esta y de otras obras más, escritas por la culta pluma de Juan Muñoz García, nos ocuparemos en el número próximo.—CURIO O'XILLO.